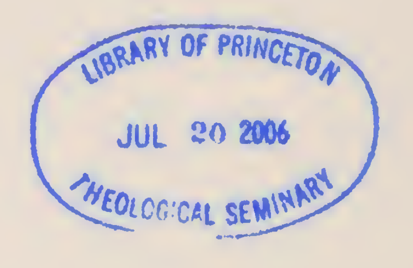

PERIODICALS



LIBRARY OF PRINCETON
JUL 20 2006
THEOLOGICAL SEMINARY


COSTA RICA
MISIONERA
"Seamos alegres misioneros en el dolor y en el sufrimiento"
11 de febrero del 2.001



Colaboremos con las misiones



SUS COLABORACIONES NOS AYUDAN A COLABORAR



SEAMOS MISIONEROS CON NUESTRO APORTE.

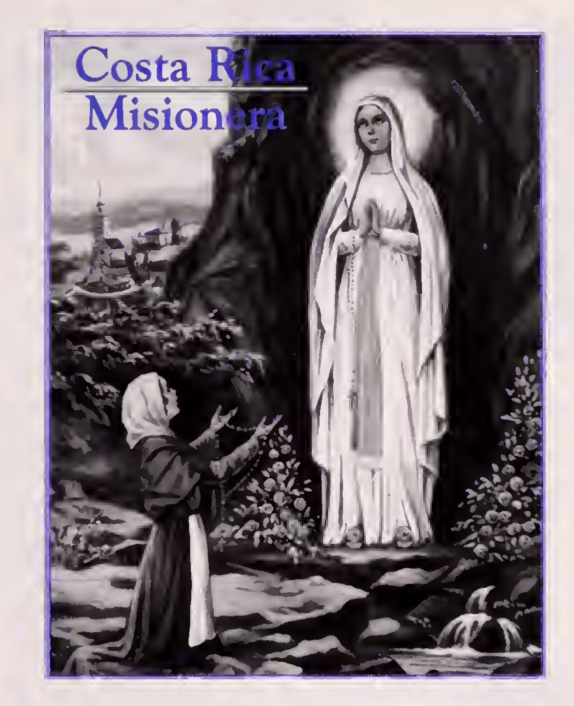
En el mundo millones de personas esperan cada día una mano amiga y generosa como la del misionero.

Obras Misionales Pontificio Episcopales colabora con el mantenimiento de: guarderías infantiles, escuelas, colegios, centros de salud, leproserías... y muchas

OBRAS MISIONALES PONTIFICIO EPISCOPALES Un servicio de animación misionera para el pueblo católico de Costa Rica
Edificio de la Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR). Calle 22 norte, Aves. 3 y 5. Apdo: 5891 - 1000 San José.
Tel. 223 - 67 - 49 Fax: 233 - 02 - 85. E mail: obrasmp@sol.racsa.co.cr.

COSTA RICA MISIONERA

Indice



Revista de las OBRAS MISIONALES PONTIFICIO EPISCOPALES

DIRECTOR: Pbro. José Durán G.
ARCHIVOS FOTOGRAFICOS: Fides, Press Service y Archivo O.M.P.E
RECOPILACION Y LEVANTADO: Elieth Robles
DISEÑO Y DIAGRAMACION: Henry Téllez M. Tel.: 221-7907
IMPRESION: Eugenio Serrano E. Tel.: 275-0832
DIRECCION Y ADMINISTRACION: Obras Misionales Pontificio Episcopales. Calle 22, aves. 3 y 5, San José.
Edificio de la Conferencia Episcopal de Costa Rica. Apartado 5891-1000.
San José - Costa Rica. Tel.: (506) 223-6749. Fax: (506) 233-0285.

Editorial



Dejando a un lado nuestras omisiones y pecados de un milenio que ya ha expirado, vivamos llenos de esperanza en el milenio que estamos comenzando. Porque nuestro gozo y entusiasmo lo encontramos en el Señor que nos conforta en María nuestra Madre que extiende sus brazos y nos acoge con sus manos para que juntos caminemos con entusiasmo y dinamismo misioneros y emprendamos el camino en comienzo del milenio.

Nuestros pasos deben dejar huellas profundas iluminadas por la radiante luz de Cristo que marquen el camino a nuestros hermanos en la fe para que las sigan y no lleguen a perderse en la oscuridad de las ideologías y en las densas nubes de un siglo de explendor pero que ha perdido los verdaderos valores.

En este año 2001 se celebrará como evento misionero en Costa Rica el **I CONGRESO NACIONAL MISIONERO,** los días 17, 18 y 19 de agosto, cuyo lema será: «Costa Rica en misión para el nuevo milenio».

El objetivo de este evento es dar a conocer mejor las O.M.P. que son las protagonistas de la animación misionera; y preparar el ambiente para la participación en el CAM II (Congreso Americano Misionero) que se realizará en Guatemala en el 2003, cuyo objetivo general es el de animar la vida de las Iglesias Particulares del Continente para que desde su experiencia evangelizadora, asuman responsable y solidariamente el compromiso de la misión ad gentes.

Este año debe ser un año misionero para todos nosotros que comienza con la próxima Jornada Nacional del Dolor por las Misiones y Mundial del Enfermo el 11 de febrero. Es necesario motivar con todo entusiasmo a toda persona que lleva en su espalda la cruz del sufrimiento para que unida a Jesús, ofrezca su dolor por la salvación de todos los hombres.

Si motivamos al enfermo, a toda persona que sufre de una forma u otra estamos haciendo un gran bien a la Iglesia y otorgando un gran consuelo a todos los que se sienten oprimidos por el dolor.

Esta Jornada Mundial del enfermo será la novena y se celebrará en la Catedral de Sidney en Australia, que está dedicada a la Virgen María Madre de la Iglesia.

«La elección del continente australiano con su riqueza cultural y étnica, pone de relieve el estrecho vínculo de la comunión eclesial, que supera las distancias, favoreciendo el encuentro entre identidades culturales diversas, fecundadas por el único anuncio liberador de la salvación» -- así dice el Papa en su mensaje para la Jornada --. También motiva a los enfermos y a los que sufren a contemplar con fe el misterio de Cristo crucificado y resucitado para llegar a descubrir en sus sufrimientos, el designio amoroso de Dios. Solo contemplando a Jesús "***varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento***" (Is.53, 3), es posible encontrar serenidad y confianza.

Tratemos de dar esa serenidad y paz, convirtiendo al que sufre en misionero, enseñándole a ofrecer con Cristo su dolor por las Misiones, especialmente en esta Jornada Mundial del Enfermo y Nacional del Dolor por las Misiones.

Invito a todos los que cuidan enfermos, a los Ministros Extraordinarios que los visitan para distribuirles la Sagrada Comunión, que los motiven en esta dimensión misionera. Dispongámonos con alegría a celebrar este Año Misionero Nacional, participando en todas las actividades que las Obras Misionales Pontificias organizan en Costa Rica.

José Angel Durán G.

Pbro. José Angel Durán Guzmán.

¡ANIMO! yo he vencido al mundo (Jn. 16,33)

Vocación a LA ALEGRIA

Es extraño: nos cuesta demasiado ser alegres. Creemos tener razones suficientes para llevar el ceño fruncido: la enfermedad, el exceso de trabajo, la incomprensión de los demás, el mundo desgarrado por las injusticias, el hambre, las guerras, el ambiente corrompido que nos rodea y el agobio de un sistema que continúa engordando a pocos a costa del sufrimiento de muchos.

Sin embargo, Jesús en Evangelio afirma: «Yo les he dicho todas estas cosas para que participen en mi alegría y sean plenamente felices» (Jn.15, 11).

Y no se trata de enajenación o de un simplismo infantil, típico de quien se engaña a sí mismo con fantasías piadosas. La alegría del Evangelio es una lucha frente a frente del bien contra el mal. Es una tristeza superada. Es el combate cristiano que destruye el maleficio del pecado desde sus raíces: la angustia y la desesperación. La tristeza es ya una derrota. La alegría en cambio, es el arma secreta de la fe. Únicamente los hombres abiertos a la esperanza harán la revolución. Sólo la alegría salvará al mundo.

La religión cristiana es la religión de la alegría. Somos los mensajeros del gozo, los testigos de la resurrección. El hombre de hoy está cansado de condenas, de leyes huecas, de ritos fúnebres. Tiene sed de un horizonte transparente y de una palabra de misericordia. Es urgente que el Evangelio vuelva a resonar como la ¡Buena Noticia de la liberación de Dios!.

La alegría es fraternidad:

La mayoría de los cristianos estamos mejor dispuestos para afligirnos con Cristo que para alegrarnos con El. No sabemos qué hacer en el momento en que es necesario sonreír. Y es que la tristeza es más cómoda porque nos esconde en nosotros mismos: Nos enconcha en la mediocridad.

Compartir la alegría de los otros, gozarnos en la dicha de los demás supone desinterés, una delicadeza de corazón, que sólo la gracia puede darnos. La alegría es la aventura de la fraternidad y de la creatividad.

Siempre que nos cerramos a la dicha nos cerramos a Dios. La alegría es signo de su presencia. Aun si nuestro gozo está crucificado por el sufrimiento, su amor será más fuerte que nuestra desgracia.

Nuestro mayor error es creer que siempre nos hace falta algo para ser felices: un poco de dinero, salir de esta enfermedad, mejor suerte, superar esta situación. En realidad lo que nos hace falta es Dios. Tenemos que ser felices ahora, inmediatamente, o no lo seremos jamás. Es El quien nos hace capaces de serlo. Estamos llamados al gozo. Nuestra vocación como cristianos: laicos, sacerdotes, religiosos, misioneros, es ser testigos de la alegría incontenible de Dios. Tenemos que ser felices ahora, con lo que somos y tenemos para hacer más agradable el servicio a Dios, por medio de nuestra propia felicidad que también es felicidad de El.

Jesús, modelo de la alegría:

Jesucristo vivió la peremne alegría de su Padre. Se sintió siempre amado. Si alguien quiere seguirlo no es suficiente que cargue con la cruz; es necesario acompañarlo hasta las últimas consecuencias, es decir, hasta la muerte, para llegar hasta la alegría de la resurrección. Casi nunca lo subrayamos, pero el Evangelio está lleno de alusiones a la alegría de Jesús y



de su presencia: anuncios, promesas, milagros, llamadas, amistad, perdón... una continua maravilla.

Ante El, Juan Bautista en el vientre de su madre "saltó de gozo" (cfr. Lc.41 – 45). La hermosa Santa María exclama: «Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se llena de gozo en Dios mi Salvador» (Lc.1, 46). El ángel sorprende a los pastores con una gran noticia que será "motivo de mucha alegría para todos en el pueblo" (Lc.2, 10).

Los leprosos, los ciegos, los paralíticos sanados no esconden su gozo por la bondad recibida: "todos quedaron atónitos y alabaron a Dios" (Lc.5, 26). Las lágrimas más bellas del Evangelio son las de una profunda alegría: las que brotaron del corazón agradecido de la viuda de Naím, cuando Jesús le resucita a su único hijo (Lc. 7, 13 – 15). Las lágrimas por el perdón de la mujer arrepentida ante la mirada limpia de Jesús (Lc. 7, 38).

« Felices serán ustedes... »

Hay dos cosas que Cristo reprochó especialmente a sus apóstoles: el temor y la tristeza. «¿Por qué son ustedes tan miedosos? ¿Todavía no tienen fe?» (Mc.4, 40). ¡Soy yo! ¡No tengan miedo! (Mt.14.27). "Mujer, ¿por qué lloras?" (Jn. 20,15) ¿Por qué caminan tristes? (cfr. Lc. 24, 17).

En el culmen de las enseñanzas de Jesús está su discurso en el monte: las bienaventuranzas son los valores del reino nuevo. La locura de la felicidad que está reservada a los que aman al estilo de Dios: entregando la vida (Lc. 6, 20 – 23). Es su firme promesa: "esa tristeza se convertirá en alegría" (Jn. 16, 20).

Nada más sabroso que la alegría del perdón: por el encuentro de la "oveja perdida" (cfr. Lc.15, 5 – 7). O la dicha del Padre por el retorno de su "hijo pródigo": se conmovió, lo cubrió de besos, organizó un banquete... "Pero había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida ..." (Lc.15, 32).

Jesús sabe compartir la alegría humana: asiste a las bodas de unos amigos de Caná (Jn. 2, 1, 12). Va a visitar a sus amigos Lázaro, Martha y María (Lc. 10, 38 – 42). Incluso encuentra la manera de entrar en la casa del rico Zaqueo, convirtiendo su morada en fuego de caridad (Lc. 19. 6 – 10).

Su rostro amable inspira confianza a los niños: «¡Dejen que los niños vengan a mí !» (Mc.10, 14 – 16). Tiene discípulos atraídos por su afable personalidad (Mc. 3, 13 – 16). Jesús anuncia con sus obras la verdadera alegría: ser libres, abandonarse a la Providencia como hacen las flores del campo y las avecillas de los cielos (Lc. 12, 22 – 31).

Finalmente el inmenso gozo de la resurrección (Mc. 16, 1 – 20). Los dos Emaús sienten "arder su corazón" frente a la revelación de aquel extraño peregrino (Lc. 24, 32). Semanas más tarde, los discípulos, pasada la Ascensión, regresan a Jerusalén: poseídos de gozo... partían el pan con alegría... y estaban de continuo en el templo cantando las alabanzas de Dios (cfr. Hc. 2, 46 – 47).

Y así deja Jesús a su Iglesia: contenta. Pedro lo entendió muy bien cuando escribe, en medio de la persecución: «Alégrense de participar en los sufrimientos de Cristo; pues en el día en que se nos descubra su gloria, ustedes estarán también en el gozo y la alegría» (1 Pe. 4, 13). Hoy la Iglesia camina, como pueblo amado de Dios, hacia la fiesta de la Nueva Jerusalén. Hacia el convite de todos los Santos –aquellos que han vencido al demonio y han purificado sus vestiduras en la sangre del Cordero– para cantar eternamente el himno del tremendo gozo: «Santo, Santo, Santo» (Ap.4, 8; 15, 3 – 4; 22, 14).

La alegría misionera:

No nos cansemos de repetir: el seguimiento de Cristo llega hasta la alegría. Yo estoy dispuesto a perdonar todo a los jóvenes, menos que muestren a un Jesús aburrido a un cristianismo sin esperanzas; a veces damos la impresión de una Iglesia de resignados, de cascarrabias, de pesimistas o de jueces implacables. Nada más opuesto a nuestra convicción de ser hijos de Dios. Por otra parte, la alegría no es una risa tonta, ni la sonrisa insípida de las comodidades o de la indiferencia. La alegría cristiana es serena porque ha sido conquistada a fuerza de golpes: es la de los violentos por el Reino de Dios, que no se dejan robar la paz (cfr. Jn. 16, 22).

Desear ser misionero es anhelar ser testigo de la alegría de Jesús. El misionero es un ebrio de resurrección: portador de un amor tan especial que no puede cerrarse en fronteras, que alcanza a todos los hombres. Es la alegría encarnada para los más pobres y los más olvidados. En su alegría la que hace creíble el Evangelio que predica. "¡Ánimo! –dice Jesús–, yo he vencido al mundo" (Jn. 16, 33).



O la dicha del Padre por el retorno de su "hijo pródigo": se conmovió, lo cubrió de besos, organizó un banquete... "Pero había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida ..." (Lc.15, 32).

Paz, optimismo y ALEGRIA

Toda nuestra paz en esta vida consiste en la aceptación del sufrimiento humilde que en dejar de sentir contrariedades. El que sabe mejor padecer tendrá mayor paz. Cuando las lágrimas son iluminadas por el sol de la fe, se forma en el alma el hermoso arcoiris de la paz. «Por nada os inquietéis; la paz de Dios guarde vuestros corazones» (Flp. 4, 6).

La paz imperturbable, aun en medio del sufrimiento, es una gran tesoro; no lo pierdas. «Procura conservar el corazón en paz; no te desasosiegue ningún suceso de este mundo; mira que todo se ha de acabar» (San Juan de la Cruz).

¿Inquietud? ¿Turbación? ¿Por qué?. La paz es el fruto del abandono en la voluntad del Señor. Si tú quieres todo te sucederá a tu gusto. ¿Cómo? Queriendo siempre lo que Dios quiere.

Es de almas grandes el permanecer siempre tranquilos, aun en medio de la tempestad. Procura conservar la igualdad de ánimo: ecuanimidad; no dejarte deprimir por la tristeza ni arrebatar por la alegría. En definitiva, "tu paz la hallarás en la mucha paciencia" (Kempis). Optimismo cristiano: «Sabemos que Dios hace concurrir todas las cosas para el bien de los que le aman» (Rom 8,28).

Todas las cosas: si tienes salud, puedes hacer buenas obras; si no la tienes, puedes merecer mucho; si crees que morirás pronto, ¡ tanto mejor ! ; ¡pronto serás inmensamente feliz en el cielo !. El optimismo o pesimismo, la alegría o la tristeza , de los acontecimientos buenos o malos, depende del modo de recibirlos.

No derrames tu dolor hacia la tierra, como el sauce; dirígelo hacia las alturas, como el ciprés. "Alegraos siempre en el Señor; de nuevo os digo: alegraos" (Flp. 4, 4). Sí, siempre, aún en la adversidad.

No hay espectáculo más sublime que el de una boca que sonríe mientras de los ojos brotan lágrimas. Es algo verdaderamente edificante y atrayente. «Cantaré, cantaré constantemente, aunque tenga que sacar mis rosas entre las espinas; cuanto más largas y punzantes sean éstas, más melodioso será mi canto» (Santa Teresa del Niño Jesús).

Conservar el buen humor en medio de las penas y enfermedades es señal del alma recta y buena.

Aprende a sonreír para que vea Jesús que no estás enfadado con sus "regalos". La alegría en el dolor es señal de perfecta resignación. Que siempre florezca en tus labios la sonrisa y en tu corazón la alegría. Haz frente a la tribulación con buen ánimo: al mal tiempo, buena cara. Anímate y alegra tu corazón, y echa lejos de ti la tristeza; porque a muchos los mató la tristeza y no hay utilidad en ella (eclo. 30, 24). "Excepto el pecado, no hay cosa peor que la tristeza" (San Francisco de Sales).

La cruz, para un cristiano, jamás debe ser motivo de tristeza. Padecer con inalterable paz y alegría es glorificar a Dios, edificar a los hombres y santificarse sin tener que discurrir el modo de lograrlo.

Un requisito indispensable para la paz y la alegría: "Ten buena conciencia y siempre tendrás alegría. La buena conciencia muchas cosas puede sufrir y muy alegre está en las adversidades. La mala conciencia siempre está con inquietud y temor". (Kempis).

Y además uniendo los sufrimientos y penas de la Pasión de Cristo y ofreciéndolo por las misiones, se convertirán en grandes misioneros universales siendo cooperadores con Cristo en la salvación de la humanidad.

Los invitamos a inscribirse en la UNIÓN DE ENFERMOS MISIONEROS (U.E.M.).

50 AÑOS de Misión y Misión Ad Gentes

MISIONERAS CLARISAS
DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Con ocasión de nuestras Bodas de Oro como Congregación Religiosa, las Misioneras Clarisas del Santísimo Sacramento, agradecemos a Dios nuestro Señor, por los innumerables beneficios que de su bondad hemos recibido.

La Congregación nace como fruto de la respuesta al llamado de Dios por parte de la Sierva de Dios Ma. Inés Teresa Arias. Su primer llamado fue a la vida de clausura en el Monasterio de Clarisas del Ave María en México, deseaba consumirse como la lámpara del Santísimo.

La dimensión contemplativa le era connatural. En una meditación del año 1943 encontramos escrita esta frase que nos revela su alma contemplativa: «Yo soy un pensamiento de Dios, un latido de su corazón». Pero en su alma existía otra dimensión: la dimensión misionera. Era tan solo una joven de Acción Católica cuando exhortaba a sus compañeras a comprometerse en el apostolado con el único deseo de salvar muchas almas.

A la Madre Ma. Inés el Señor primero le pidió vivir la misionariedad en el silencio de la clausura, y después la contemplación en la actividad del servicio misionero. En octubre de 1943 escribe: «Estoy en plena paz, con la seguridad cierta de que es El quien me llama al apostolado. Y por tanto, Jesús mío, yo pongo toda mi miseria en tu misericordia, por el bien de las almas».

Así pues, convencida de hacer la voluntad de Dios dejó la Clausura en 1945 y fundó una nueva Congregación que sintetizará las dos dimensiones: contemplativa y misionera, expresadas por las dos figuras evangélicas de Martha y María. Hoy su proyecto constituye la estupenda realidad de nuestro carisma misionero en la Iglesia.

El Papa en la encíclica "Redemptoris Missio" en el capítulo 4 nos lanza a la misión Ad Gentes, pues hay muchos pueblos paganos que aún no han sido evangelizados. De igual manera años antes la Madre Ma. Inés había lanzado a sus hijas Misioneras Clarisas a países de infieles a llevarles la Buena Nueva del Evangelio.

En la urgencia misionera que ardía en su corazón. Ella oraba así: «Dame almas de niños, de pecadores, todas las almas de los infieles y yo te doy mi vida, mi corazón, mi ser todo entero». Esto llevó a esta gran mujer a extender la Congregación por el mundo entero sin desistir ante ningún obstáculo que se le presentara, con el deseo de que todos los hombres conocieran y amaran a Dios.

Al cumplirse 50 años de misión, las Misioneras Clarisas nos encontramos en 12 países, desarrollando una labor apostólica, de acción directa con niños, jóvenes y adultos.

En tres ocasiones l
Misioneras Claris
fueron secuestradas
Sierra Leona,. en vis
de la situación políti
tuvieron que abandon
la misió





La misión primogénita fue Japón, donde la Madre Inés deseó en un primer momento fundar. En su itinerario misionero unos años depués fundó en Africa, donde el trabajo sería educación, sanidad y evangelización. Desde ese dichoso 11 de noviembre de 1960 las Misioneras Clarisas se convirtieron en las nuevas misioneras de Sierra Leona.

Iniciaron el trabajo por medio del testimonio de una vida de oración y de convivencia con las personas mientras aprendían los dialectos de las tribus que visitaban. Las animaba el celo por la salvación de las almas. Se establecieron en un poblado que se llama Mabezene, donde con el pasar de los años fueron creciendo y dando a conocer a Cristo a todos los moradores de esas tierras.

Tal fue el empeño y la generosidad de las hermanas que pronto se levantó una Escuela Taller para mujeres, donde aprendían oficios manuales que les permitía obtener mejores recursos y vivir más holgadamente en su familia. De igual manera creció el Hospital, trabajando al lado de los Hermanos de San Juan de Dios y por supuesto la catequesis, la visita a los hogares, las vocaciones, la vida misionera en todos su esplendor. Animadas por el espíritu misionero de su fundadora hicieron vida aquella oración que Ella (Madre Inés) dirigía al Padre celestial: «Que yo coopere, por tu gran misericordia, a la extensión de tu Reino. Tu Jesús mío, que te gozas en consentir, que tus hijos se sientan necesarios a tu corazón, para la difusión del Evangelio sacia los deseos de mi alma, colma los anhelos de mi corazón, que todos ellos no tiendan sino a hacerte amar de todas las naciones».

La Madre María Inés en todo momento se preocupó por el desarrollo de esa misión y por sus hijas, tanto en lo espiritual como en lo humano, lo físico e intelectual pues tenía claro que una misionera debía estar en perfectas condiciones para dar el ciento por uno.

Las Misioneras Clarisas trabajaron en Sierra Leona por espacio de 35 años hasta que en 1998 se vieron obligadas a abandonar esa misión, por la situación política de ese país después de ser secuestradas en tres ocasiones por los rebeldes. En esta última ocasión el Sr. Obispo les pidió no regresar a la misión pues el riesgo era demasiado y él no podría hacerse responsable de ellas.

En breves detalles les narro parte de lo que significó el primer secuestro del cual fueron objeto las hermanas: Africa vive un conflitco político interno muy fuerte y ni qué decir en esos años nuestra querida Sierra Leona; ahí los rebeldes por la fuerza se apoderaban de las aldeas, las quemaban, las destruían, se apoderaban de los medicamentos, de todo instrumento útil para defenderse y de las personas especialmente de aquellas que les podrían traer una buena suma de dinero, diamantes y objetos preciosos.

Como Dios conoce el tiempo y el modo de purificar a sus hijos como el oro en el crisol. A fines de 1994 escogió a 8 Misioneras Clarisas de Sierra Leona para vivir la experiencia del secuestro por aquellos hombres denominados rebeldes. Las sacaron de su casa con el rifle en las espaldas y pasaron varios días entre la selva, con la incertidumbre sobre lo que los rebeldes harían con ellas, disponibles al martirio y con la inmensa confianza en el Sagrado Corazón de Jesús y la protección de la Virgen Morenita del Tepeyac, a los cuales no debajan de invocar en todo momento.

Hasta que un ataque a los rebeldes, se cree por parte del ejército, les permitió correr entre los cañaverales selva adentro y perderse cada una en la dirección que Dios les guiara. Caminaron muchas horas hasta salir a un poblado y a otro y a otro, donde el Sr. Obispo y un sacerdote informados por las personas las fueron recogiendo. Parecían crucificados con arañazos, sucias, hambrientas con el gozo de el reencuentro y el deseo de seguir trabajando y orando por sus hermanos africanos.

Sor Elisa escribe tiempo después: "... nosotras llenas de esperanza creemos que será El una vez más quien la hará florecer (la misión). Hemos tenido la experiencia de los primeros cristianos: el riesgo del martirio y la pérdida de todos los bienes terrenos, pero en lo profundo de nuestro corazón permanece la paz y el gozo de haber experimentado el amor paternal y providencial de Dios hacia nosotras".

En este Jubileo de aprobación misionera les invitamos a orar al Dueño de la mies para que envíe misioneros a su viña, deseosas de extender el Reino de Cristo en el mundo, porque "***URGE QUE ÉL REINE***".

MOZAMBIQUE Y COSTA RICA

Hna. Irene Arguedas Mora.
Franciscana de la Purísima







Quiero compartir con estas sencillas palabras algunas de las vivencias que como Religiosa Franciscana de la Purísima y tico como el gallo pinto, tuve en Mozambique – Africa en 3 años y medio de misión en la Isla de Mozambique, pequeña porción de tierra de no más de 3 Km2 y unida a tierra firme por un puente de cemento de 4 km. de largo, permitiendo a sus habitantes pasar al continente sobre el Océano Indico; aguas cristalinas y ricas en peces, que bañan las costas de este gran país mozambiqueño, azotado no hace mucho tiempo por la furia de los huracanes e inundaciones que dejaron tanto dolor y destrucción. El pueblo lucha por levantarse y olvidar esta triste página de su historia.

Mi tarea misionera comenzó en marzo de 1997 con gran ilusión y deseos de compartir mi fe con aquella gente que también esperaba nuestra llegada, pues después de tantos años de guerra y calamidades buscaban el consuelo de los misioneros que aún en sus tiempos difíciles estuvieron ayudándoles y protegiéndoles de los peligros de la guerra, del hambre y de las enfermedades; ellos saben que el misionero siempre les dará su ayuda en todo sentido. Y era para eso que fuimos enviados luego de haber sido expulsados por las tropas que luchaban en aquel entonces. Fue esto lo que fui palpando a mi llegada, una misionera en sus primeros pasos. Fue grande mi sorpresa de encontrarme toda una familia, donde ni las fronteras de países o continentes, ni de idiomas, ni de culturas evitan que nos unamos en un solo corazón para llevar la fe y levantar a un país que ha sido el más pobre del mundo.

El portugués es el idioma oficial del país, pero sus lenguas propias como makua, ronga, suagili y tantas más forman un arco iris de palabras e ideas que sólo el trabajo de muchos años de los misioneros ha podido descifrar para conseguir hoy celebrar sus Misas y oir la Palabra de Dios en su propia lengua.

Donde llegaron mis pies, domina la lengua makua y la religión del Islam; combinada con la minoría cristiana católica y protestante; sectaria, animista o tradicional e hinduísta, lo que hace de la isla un jardín de credos y ritos que sólo Dios sabrá juzgar, porque para el misionero su tarea es anunciar y denunciar y descubrir o hacer presente a Cristo en todo este tejido cultural, que con fe y apertura permite un diálogo interreligioso y un ecumenismo, como ya se desearan algunos otros lugares del mundo.

Mientras por el altoparlante el Jefe musulmán llama a la mezquita a las 4:00 de la mañana, las campanas de la Parroquia Ntra. Sra. de la Purificación llama a sus fieles a las 6 p.m., o los cantos alegres de los protestantes o los tambores rítmicos de las danzarinas con sus hechizeros; sin dejar de lado la vaca sagrada y los 300 dioses de la religión hindú, o las tantas sectas que poco a poco aumentan en una población de 17.000 habitantes, donde la gran mayoría es musulmana. Y es ahí nuestro trabajo misionero en esta diversidad donde el Señor nos ha colocado. Junto a otras 4 hermanas españolas y un padre portugués llevamos un internado de chicos y chicas, un dispensario médico, un centro de promoción de la mujer, un comedor de desnutridos, el apadrinamiento de niños pobres, la pastoral catequética, las comunidades de catecúmenos, la asistencia a los enfermos en el campo o domicilio, la pastoral de conjunto y otras muchas cosas más que con la gracia de Dios podemos desarrollar en nuestro hermano país.

Aún así, no es por acaso que el mozambiqueño aunque amigable tenga sus reservas para con el blanco (mukunha en makua); pues la isla fue punto de exportación de esclavos

negros a todos los países donde el blanco quiso usar a su hermano negro para sus fines egoístas. Sin embargo, pese a todo este pasado la isla –patrimonio de la humanidad–, alberga en su gente propia rasgos heroicos de perdón, humildad y amor para con todos.



Nuestra pequeña comunidad cristiana está dentro de la Diócesis de Nacala, cuyo Obispo Don Germano Grachane (nativo) y sus 5 sacerdotes diocesanos mozambiqueños, compartimos la esperanza de ver crecer la Iglesia local del país que con fuerza, aunque lentamente, va madurando su fe llevada por los portugueses hace 500 años.

Ya son 3 años y medio de compartir la fe con mis hermanos africanos y aún no conozco ni una migajita de su vida, cultura y sentir, y aunque estuviera toda una vida con ellos como en cualquier otra cultura pienso que nunca podríamos penetrar lo suficiente para saber su valor y riqueza escondidas; sin embargo el que nos ha enviado si ha llegado hasta el fondo de sus corazones mudando sus vidas y dándoles el coraje necesario para defender la fe incluso hasta el fondo de sus corazones mudando sus vidas y dándoles el coraje necesario para defender la fe incluso hasta el martirio (como el catequista Cipriano) contra todos aquellos que pese a todo no consigue apagar la luz que se encendió hace 2.000 años.







PUENTE MISIONERO



A continuación la lista de Misioneros ad Gentes para que durante el año Uds. le hagan llegar una nota de acompañamiento y apoyo por su labor misionera...

PADRES CLARETIANOS.

1. Padre Bernardo Fernández.
2. Padre José Joaquín González.
3. Padre Alejandro Rojas.
4. Padre Mauricio S. Borges.
5. Padre Luis Alberto Sánchez.

Apdo: 87 – 0871 Panamá Z. 7
República de Panamá.

6. Padre Eduardo Alfaro.
7. Padre Jorge Benavides.

Apdo: 1398 Colón, Escobal.
República de Panamá.

8. Padre Olman Naranjo.

Parroquia San Antonio.
Casa Cural.
TELA (Atlántida).
HONDURAS (C.A.)

9. Padre Mario Artavia.

Casa Cural.
Apdo: 51 La Ceiba (Atlántida)
HONDURAS (C.A.)

10. Padre Eddy Quirós.

Colonia Escalón.
Apdo: 01 – 172 San Salvador.
EL SALVADOR (C.A.)

11. Padre Daniel Monge.

Reparto Las Palmas.
Apdo: R.P. 15 – Managua.
NICARAGUA (A.C.)

12. Padre Omar Coto.

Parroquia San Pedro.
18C03 El Estor – Izabal.
GUATEMALA (A.C.)

13. Padre Manuel Sánchez.
14. Padre Javier Hernández.

Parroquia San Antonio de Padua
Km. 295 Sematí 18022 Río Dulce
Izabal, GUATEMALA (A.C.)

PADRES SALESIANOS:

1. P. Leandro Fco. Hernández Espinoza.
Sálesiens de Don Bosco.
Misión Catholique.
B.P. 2016 Conakry.
République de Guinée – Africa.
E – mail: imc@leland-gn.org

2. Hno. Víctor Arias.
Missao Salesiana de Maturacá.
Caixa postal 01.
69750 – 000 Sao Gabriel de
Cachoeira AM.
BRASIL.

RELIGIOSAS FRANCISCANAS CAPUCHINAS DE LA SGDA.FAMILIA:

1. Hna. Lourdes Corrales Barrantes.
Barrantes.Soeurs Tertiaires Capuchines.
Missión Catholique.
Nikki B/p 14 Parakou.
Nikki – R P. du Benin.
AFRICA.

2. Hna. Marta Mayela Corrales
Soeurs Tertiaires Capuchines.
Pox 1989 Kihonda Morogoro.
Tanzania.
AFRICA.

3. Hna. Grettel Ileana Fallas Bermúdez.
Capuchin Tertiary Sisters.
Capuchines.
9 Rosal St. Pembo 1218 Makati City.
PHILIPPINES.

4. Hna. Ma.Damaris García Corrales.
Fraternité des Soeurs Tertiares
Quartier Donatin.
06 B.P. 2057 Akpakpa – P.K.3
Cotonou
Benin – AFRICA OCCIDENTAL.

RELIGIOSAS DE NUESTRA. SRA. DE SIÓN :

1. Sor Ana María Mu[illegible].
Hermanas de Sión.
Apartado 69,
UCA Juan XXIII.
Managua, NICARAGUA.

2. Sor Vicky Vargas.
Soeurs de N.D. de Sion.
"Beit Ruth"
Rehov Ayin Het, 18
Musrara, POB 1410
91013 JERUSALEM.

RELIGIOSAS CARMELITAS MISIONERAS:

1. Hna. Ligia María Pérez.
Private Bag 63
Lumbadgi.
(Malawi) AFRICA.

2. Hna. Sonia Camacho.
Carmelitas Misioneras.
Casa Parroquial.
09022 La Laguna
(Chalatenango)
EL SALVADOR (A.C.)

3. Hna. Xinia Brenes.
Carmelitas Misioneras.
Calle A, N° 25, entre 4ta. y 5ta.
Vertientes (Camagüey)
CUBA.

RELIGIOSAS DEL BUEN PASTOR :

1. Hna. Nuria Céspedes.
304 A Boul. Cartier Quest.
Laval (Qc) H7N 212
CANADÁ.

2. Hna. Socorro Contreras.
Gs. Provincialate,25 Good
Sheperd Court Toronto, Ont.
M6B 4E7 CANADÁ.

3. Hna. Sonia Margarita Rivera.
Ruta II – Km 59 1/2
Casilla #33 Caacupé.
PARAGUAY.

4. Hna. Carmen Vargas.
Jó Páztor Nóvéred.
Zápor Utca 50.
H – 1032 Budapest.
HUNGRÍA.

5. Hna. Elizabeth Sapón.
B.P. 5096, du Bon Pasteur.
Dakar – Fann.
Senegal – AFRICA OCCIDENTAL.

6. Hna. Laura Solís.
Maison des acacias 2150
Rue Hotel de Ville Montreal.
QC H2X 3B3
CANADÁ.

7. Hna. Marta Herrera.
8. Hna. Claudia Palacios.
P.O. Box 2924
Christiansted St. Croix 00822 2924
U.S. VIRGIN ISLAND.

PADRES REDENTORISTAS

1. Fray Enrique Corrales.
2. Fray Walter Hidalgo.
Iglesia de Los Dolores.
Barrio Abajo.
Tegucigalpa D. C.
HONDURAS (C.A.)

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

1. Padre Mario Calderón Retana.
2. Padre Javier Alpízar.
Parroquia Santa Teresa de Jesús.
Apdo: 30 –365
Tegucigalpa – HONDURAS (C.A.)

HERMANAS COMBONIANAS

1. Hna. Rosa Eug. Flores Madrigal.
2. Hna. Karla Ginnette Murillo Barboza.
3. Hna. Ma.del Rosario Campos Alvarez.
4. Hna. Mayra Mena Pérez.

Comboni Missionary Sisters
1307 Lakeside Avenue.
Richmond, VA 23228 – 4710 USA.

5. Hna. Carla Mora Agüero.
Misioneras Combonianas.
Riobamba 919 – Col. Lindavista.
Delegación G. A. Madero .
07300 México, D. F. – MÉXICO.

6.Hna. Rose Mary Solano Araya.
Comboni Missionary Sisters.
P.O. Box 15023
Langata – Nairobi.
KENYA.

7. Hna. Elodia Díaz Sánchez
8. Hna. Norma Allen Brown
Comboni Sisters
Kyadondo Rd., 27 – Nakasero
P.O. Box 6 Kampala
UGANDA.

9. Hna. Elieth Morales Valverde.
10.Hna. Yolanda Ramírez Salas
Soeurs Comboniennes
Mission Catholique Danamadji
B.P. 87 Sarh.
TCHAD.

11. Hna. Yamileth Bolaños Barboza
12. Hna. Olga Ruiz Velázquez
Comboni Sisters – Villa Comboni
Jimma Rd., House n.006
Kebelle n. 51, Higher (Keftegua) n.3
P.O. Box 4748 Addis Abeba
ETHIOPIA.

13. Hna. Carmen Flor Araya Arias
Irmás Missionárias Combonianas
Mangumde
C.P. 1228 – 30100 Beira
MOZAMBIQUE.

14. Hna. Agueda Salazar Porras
Italian Hospital
.O. Box 7 Karak
JORDANIA.

15.Hna. Luz Idalie Chavarría Arias
Comboni Missionary Sisters
Zambezi Catholic Church
P.O. Box 150066 Zambezi
ZAMBIA.

16. Hna. Lorena Morales Fallas
Comboni Sisters Agangrial
P.O. Box 25927 Nairobi
KENYA.

17.Hna. Albecia Ugalde Mora
Irmás Missionárias Combonianas
Rua Soldado Rola, 23
Conj. Mascarenhas – Sapopemba
03977 – 050 Sáo Paulo, SP.
BRASIL.

18. Hna. Lorena Ortiz Arce
Suore Missionarie Combonianas
C.P. 9067
Via di Bocca 506
00166 Roma
ITALIA.

19.Hna. Mauren Mora Agüero
Suore Missionarie Comboniane
C.P. 9067
Via di Bocca 506
00166 Roma - ITALIA.

HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA

1. Hna. Ana María Elizondo Venegas
2. Hna. Edda I. Madriz Carvajal
3. Hna. Marina Vargas Páez
Vicariato Apost. del Darién
Apdo: 87 – 0871, Zona 7 Panamá
REPÚBLICA DE PANAMÁ.

4. Hna. Ma.de Los Ang. Delgado Guerrero
5. Hna. Bernarda Serrano Elizondo
6. Hna. Carmen Guevara Campos
Comunidad Misionera Padre Juan Bonal
Apartado 99 Tela – Atlántida
HONDURAS (C.A.)

7. Hna. Miriam Amores Ramírez
8. Hna. Dinorah Angulo Díaz.
9. Hna. Ma. Elsie Torres Cerdas
Guardería Infantil Ntra.Sra.de la Fuensanta
2da. Etapa Colonia Planeta
Detrás de la Iglesia Católica
LA LIMA – Cortés – S. Pedro Sula.
HONDURAS (C.A.)

10. Hna. Maedi Cordero Elizondo
11. Hna. Carmen Barrantes Chinchilla
Centro de Promoción Femenina
Ratz'Um K'Iche'
Parroquia San Isidro de Boloncó
LAS CASAS – Altaverapaz
GUATEMALA (C.A.)

12. Hna. Rosa Ma. Zamora González
13. Hna. Ma. Jesús García Trejos
14. Hna. Bernardita Calderón Mora
15. Hna. Yamileth Fallas Bernúdez.
16. Hna. Ana Lucía Boza Mendoza.
17. Hna. Ma.del Carmen Salas Ulate.
Colegio La Inmaculada
3a Avda. 2 – 25 , Zona 3
Cobán – Altaverapaz
GUATEMALA (C.A.)

MISIONERAS CLARISAS

1. Hna. Ma. del Socorro Valeria.
144 – 28 – Koejong – dong, So – gu.
Taejon 302 – 200 South Corea.
SOUTH COREA.

PADRES MISIONEROS TRINITARIOS

1. Padre Edgar Solano.
Parroquia San Francisco de Asís.
Temascalapa, Estado de México.
Apdo.Postal: 107, Tizayuca.
Hidalgo, 43800 México.
MÉXICO.

PADRES TERCIARIOS CAPUCHINOS

1. Padre Oscar Alvarado Rojas.
2. Padre José V. Brenes Chavarría.
3. Padre German Gdo. Miranda Rojas.
4. Padre Oscar Enr. Monge Valverde.
5. Padre Carlos Luis Montoya Elizondo.
Instituto preparatorio de Menores.
Avda. Luperón No. 31 San Cristóbal.
República Dominicana.

6. Padre José Ml. Bertozzi Blanco
7. P. Tomás Felipe Chacón Mora
8. Padre Johnny M. Marín Araya
9. Padre Giovanni Ruiz Esquivel.
Casa de Niños Manuel Fdez. Juncos
P.O. Box 9020163
San Juan, Puerto Rico 00902 – 0163

10. Padre Luis Gdo. Fernández Solano.
Escuela Vocacional Chapala.
Apartado 6520 Panamá 5.
República de Panamá.

11. P. Víctor Hugo Murillo Barrantes
Hogar Zacarías Guerra
Apartado C – 085 Managua
NICARAGUA (C.A.)

12. Padre Luis Fdo. Vargas Montero.
Padre Gilberto Morales Vargas.
Instituto San Isidro.
1917 VERÓNICA.
ARGENTINA.

PADRES COMBONIANOS

1. Padre Carlos H. Rodríguez Cascante.
Missionnaires Comboniens.
BP. 87 SARH.
TCHAD – AFRICA.

2. Padre Carlos L. Romero Arrieta
3. Padre Leonardo Leandro Araya.
Missionnarios Combonianos
Av. Friedrich – Engels, 349
C.P. 3269 MAPUTO 2
MOZAMBIQUE – AFRICA.

4. Padre Efrén A. Quirós Monge.
5. Padre Víctor Manuel Aguilar.
Comboni Missionaries
282 Roosevelt.
Ave. S. F. D. M.
1105 QUEZON CITY, MM.
Philippines – ASIA.

6. Padre Helmuth Angulo Espinoza
Ave. 10 de Agosto 56 – 42
Apdo. 17 – 11 – 06404 C.C.I
Quito – ECUADOR

7.Padre Homero Ramírez.
Misioneros Combonianos.
Cra. 48, N° 75 A.
Apdo. Aéreo 52343
Santa Fé de Bogotá.
COLOMBIA.

8. Padre Marvin Fuentes Murillo
Comboni Missionaries
Mbuya.
P.O. Box 3872 KAMPALA
Uganda – AFRICA.

9.Padre Víctor Hugo Castillo Matarrita.
Maison Comboni
P.O. Box 1372 BANGU.
República Centroafricana.

10. Padre Víctor Julio Madrigal
11. Padre Geovanny Abarca Gamboa.
Missionários Combonianos
Rua José Rubens, 15 – Providencia
005515 – 000 SAO PAOLO

12.Hno. Alfredo Aguilar Cedeño.
Missionaries Comboniens.
B.P. 12777 LOMÉ
Togo – AFRICA.

13. Hno. Misael A. Montero Navarro
Misioneros Combonianos
Apdo: 621 – 1 001907
GUATEMALA (C.A.)

****

1. Hna. Eida Esquivel Barrantes.
2. Hna. Ana Orfilia Ceciliano Padilla.
3. Hna. Maribel Piedra Salazar.
Centro Campesino.
Calle Sánchez, Seybo.
REPÚBLICA DOMINICANA.

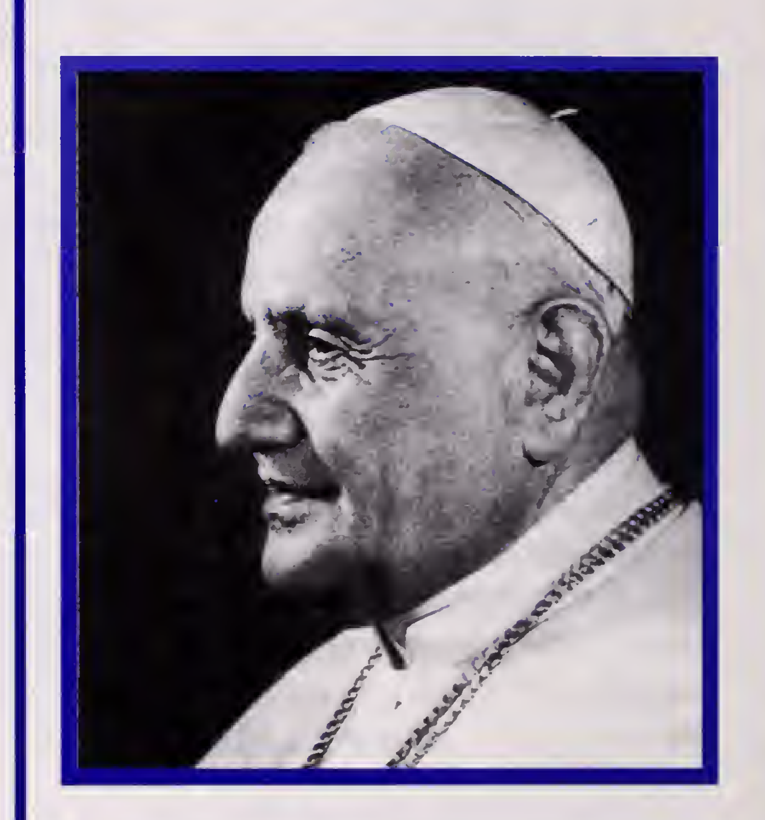
LAICOS

1. Moisés González.
2. Lucina Calderón.
Apdo: 87 . 0871
Panamá Zona 7.
República de Panamá.

3. Luis Alb. Hernández Cañas.
P.O. Box 24 Longisa.
Kenya.
EAST AFRICA.

JUAN XXIII: PAPA MISIONERO

Ningún Pontífice estuvo tan preparado para ser "misionero" y "ecuménico" como Juan XXIII. Ya como joven sacerdote, en Bergamo, apasionado lector de revistas misioneras, fundó el «Secretariado Misionero» de la diócesis. En 1958, en Milán, recordaba su participación en las "funciones de despedida" de los misioneros del PIME al inicio del siglo: «Me sentía como embargado por una edificación y ternura inegables que... educaban mi espíritu a la admiración y al interés más vivo por quien se sentía llamado y respondía corriendo por esa senda audaz ymisteriosa». En marzo de 1963 regaló su casa natal de Sotto il Monte al PIME para que hiciera de ella un seminario misionero.



En 1916 es uno de los primeros socios de la Unión Misional del clero fundada por el P. Paolo Manna en Milán y, en mayo de 1921,. Benedicto XV le nombra Presidente de la Obra de la Propagación de la Fe en Italia. Hasta marzo de 1925 trabajó trabajó en la cooperación con las misiones y organizó la Exposición misionera del Año Santo de 1925 en los Jardines del Vaticano.

Mons. Roncalli representó después a la Santa Sede en Bulgaria, Grecia, Turquía; es Nuncio Apostólico en París y finalmente Patriarca de Venecia. Conoce a los hermanos separados de Oriente y el mundo islámico (también en Líbano), la colonización en Argelia, a los protestantes en París. En 1958 escribía a Giorgio La Pira, alcalde de Florencia que, "desde cuando el Señor me condujo por los caminos del mundo al encuentro de hombres y pueblos de inspiración y civilización diferentes de la cristiana..., repartía las 'horas' cotidianas del Breviario de tal manera que pudiese abrazar en la súplica pública al Oriente y al Occidente...".

El 28 de octubre de 1958 Angelo Roncalli es elegido Pontífice romano y, en el Discurso de Coronación (4 de noviembre,1958), después de decir que la cualidad más importante del Papa es el celo apostólico, añade: «He aquí el problema misionero en toda su vastidad y belleza. Esta es la solicitud del Pontificado romano, la primera aunque no la única». Estas palabras fueron confirmadas sobre todo por su estilo de Pontífice, que inmediatamente consiguió dar una "imagen misionera y

ecuménica" de la Iglesia con su rostro sonriente, con sus gestos acogedores, con su actitud abierta a todos los hombres y a los valores de las religiones y de las culturas. Juan XXIII nos enseñó mucho a los misioneros: no se puede anunciar a Jesucristo a los pueblos si no nos ponemos a su servicio.

Toda su acción fue planificada con el fin de mostrar el rostro materno de la Iglesia, que sirve al hombre y a la humanidad, sin distinción de raza o de religión; predicó la paz y la tolerancia, la comprensión y la solidaridad hacia quien sufre; se presentó con la indefensa y desarmante sencillez del humilde de corazón, suscitando en todos sentimientos de afecto y de ternura…

Juan XXIII no quería imponer su autoridad de Sumo Pontífice; se preocupó, al contrario, de ser visto y acogido como un Padre. No faltaron los críticos que le acusaron de debilidad de frente al mundo. Pero de esta aparente debilidad se reveló su fuerza en anunciar la salvación en Cristo, el único fin al que tendía: una actitud extremadamente misionera..

Otra actitud suya fue el diálogo con los no-creyentes y los no-cristianos, yendo contracorriente respecto a la tradición: el mundo moderno nació con frecuencia en contraste con la Iglesia, que respondía con la defensa y la condena. El Papa Juan XXIII, desde el discurso de apertura del Concilio, declaró terminado este período histórico: «En nuestro tiempo la Esposa de Cristo prefiere hacer uso de la medicina de la misericordia antes que de la severidad; prefiere salir al encuentro de las necesidades de hoy mostrando la validez de su doctrina que con la condena».

Palabras de gran peso, puestas incluso como orientación del Concilio Ecuménico, que marcó un cambio neto en la misión a los no-cristianos y en el camino hacia la unidad de los cristianos, el inicio de una nueva época en la Iglesia: ningún espíritu polémico más, sino diálogo, comprensión, misericordia, colaboración al servicio del hombre. En el campo misionero, Juan XXIII solicitó un nuevo empuje misionero de las Iglesias de antigua cristiandad, pero, en la Encíclica Princeps Pastorum (1959) afirma que los primeros responsables de la misión son las jóvenes Iglesias, clero y laicado.

La Princeps Pastorum es original respecto a las otras cuatro encíclicas misioneras de los Papas, centradas en la colaboración del mundo cristiano con las misiones. Juan XXIII aunque habla mucho de este tema, desarrolla su encíclica diversamente: partiendo de las posiciones ya alcanzadas por la Iglesia misionera (y también anticipándolas con sano optimismo), dirige su atención a dos aspectos fundamentales de la vida de las jóvenes Iglesias: el clero y el laicado local. No basta el aumento numérico, la formación de los nuevos sacerdotes debe ser completa, adaptarse a las mentalidades locales utilizando los valores culturales, religiosos, morales, filosóficos, para que el clero no se sienta extranjero en su propia casa.

De la formación del clero Juan XXIII pasa al empeño de las jóvenes Iglesias por penetrar en las clases cultas: recomienda la fundación de centros de estudio y culturales, la difusión de la prensa católica, la animación para un «nuevo orden social cristiano»; pero reafirma que «la difusión de la verdad y de la caridad de Cristo es la verdadera misión de la Iglesia» y que «al personal propiamente misionero se ofrezca la posibilidad de dedicar las mejores energías al ministerio de la enseñaza, de santificación y de salvación».

Como se deduce de estas breves alusiones, la Princeps Pastorum es verdaderamente profética. En los últimos 40 años, el progreso numérico de los obispos y del clero indígenas fue grandioso (los sacerdotes africanos pasaron de 1.800 a 18.000 y los asiáticos de 5.553 a más de 70.000), pero los criterios formativos del clero local representan un problema todavía sin resolver al inicio del tercer milenio.

En la segunda parte de la Princeps Pastorum, el Papa describe el cometido que corresponde a los laicos en las Iglesias nacientes de misión, poniendo el acentro sobre "la formación y la responsabilidad (de los laicos) en la vida y en el futuro de la Iglesia. Brevemente, el Papa Juan XXIII declara con esa encíclica que las jóvenes Iglesias de misión han alcanzado ya suficiente madurez como para dirigirse por sí solas, aunque continúen pidiendo a las Iglesias más antiguas que colaboren con ayudas de personal y de medios materiales.

En una audiencia concedida a los Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias en mayo de 1963, pocos días antes de morir, el Papa Juan les decía: «Desde hace más de 40 años estoy al servicio de las misiones; lo estaré incluso después de mi muerte». Recordemos así al querido Papa Juan: en servicio permanente a la obra misionera de la Iglesia.

Pierro Gheddo, PIME.



No hay solución militar a este conflicto, no obstante lo difícil que puede ser una solución negociada, es la única salida.

SUDAN

Por más de 16 años la gente de Sudán ha sido objeto de los devastadores efectos de una guerra civil, según el parecer de los Obispos Católicos del este, ha "asumido dimensiones salvajes, fratricidas genocias". Alrededor de dos millones de personas han muerto y el doble han sido desplazadas, éstas, con los cristianos y practicantes de las religiones tradicionales africanas en el sur y este de Sudán, han sido y siguen siendo las principales víctimas.

La lista de horrores incluye:

...esclavitud y prácticas relacionadas con ella; tortura de personas en detención de seguridad; castigo experimental y ejecuciones; desaparición de personas, ausencia de libertad de expresión, leyes, actitudes y prácticas que discriminan a los no-Árabes y no-Musulmanes; manipulación de los medios de información a favor de todo lo que es Musulmán y Arabe hasta la exclusión de otras religiones y otros grupos étnicos; ausencia de diálogo genuino entre Cristianos y Musulmanes debido a la manipulación política; el uso de la comida para proselitismo o como arma de guerra; y la aniquilación sistemática y expropiación de propiedades y recursos de las poblaciones en zona de guerra.

(Declaración de los Obispos Católicos de Africa del Este, 6.agosto.1999)

Los Obispos de Sudán tienen claro que ambas partes están implicadas en enormes abusos a los derechos humanos, incluyendo el Movimiento/Ejército para la liberación de Sudán (SPLM/A del inglés "Sudan's People Liberation Movement/Army"), pero el gobierno Sudanés, tiene la mayor responsabilidad por los abusos de la población civil. El gobierno Sudanés debe finalizar el bombardeo aéreo sobre blancos civiles, suprimir las restricciones a la llegada de ayuda humanitaria a las zonas afectadas por el hambre, y suprimir las incursiones de la milicia, a poblados civiles, los cuales incluyen raptos de mujeres y niños destinados a la esclavitud. El gobierno sudanés debe también finalizar sus esfuerzos para reforzar la ley Sharia a los no-Musulmanes. La gente está perdiendo sus vidas y les son negados sus derechos en parte, por su fe.

No hay solución militar a este conflicto, no obstante lo difícil que puede ser una solución negociada, es la única salida. Los Obispos de Africa del este han dado su

apoyo total al proceso de paz, patrocinado por la Autoridad Intergubernamental en Desarrollo (IGAD del inglés "Intergovermental Authority on Developement"), la cual, a pesar de sus retos particulares, parece el vehículo más prometedor para negociaciones en este momento. Nosotros estimulamos fuertemente las negociaciones del IGAD, ayudar a fortalecer su mandato y hacer presión adicional al régimen de Kharton y grupos de oposición para un mayor esfuerzo de buena fe para terminar la guerra.



Dadas las necesidades urgentes de encontrar una paz justa a este conflicto interminable, las acciones que ponen en riesgo exacerbar el proceso de paz. Mientras el gobierno sudanés ha prometido el uso de las ganancias de los oleoductos abiertos recientemente (en los cuales están involucrados intereses chinos, malayos, y canadienses), para asistir a los más afectados por la guerra, especialmente la gente del sur, y mejorar la infraestructura del sur, existe un riesgo real que las ganancias del petróleo pudieran mas bien alimentar la guerra.

La ayuda de comida y otras asistencias humanitarias y desarrollo para el Sur Sudán debe ser una prioridad urgente. Se debe hacer todo el esfuerzo posible para asegurar que esta ayuda llegue a las poblaciones más vulnerables, donde quiera que estén. Aún más, las iniciativas de "sociedad civil" cimientos principales para construir las bases de una paz duradera, están necesitadas de ayuda adicional.

En el espíritu de solidaridad los Obispos católicos de Estados Unidos continuaremos buscando maneras de responder a las necesidades de la Iglesia y de la gente del Sudán a través de «Catholic Relief Services» (Servicios de ayuda católica), continuaremos construyendo programas de ayuda efectiva y desarrollo en ese país desvastado por la guerra. Apoyamos los esfuerzos por responder a serias violaciones de los derechos humanos desde la esclavitud y ataques a la población civil, hasta violaciones atroces a la libertad religiosa y el uso del alimento como arma. Instamos a las iniciativas de paz promovidas por las iglesias de Sudán. Estamos trabajando con otros en el apoyo de esfuerzos renovadores para ayudar a encontrar un arreglo político justo y duradero a esta guerra. Instamos al envío de misioneros a esas regiones donde la Iglesia está experimentando severa dificultad y donde a los Obispos les está prohibido visitar la gente que se le ha confiado a su cuidado pastoral. Urgimos a las agencias religiosas y humanitarias a ayudar y apoyar las iniciativas de educación asumidas por la Iglesia en Sudán. Finalmente, instamos a todos los católicos a levantar sus oraciones a Dios por toda la gente del Sudán. Nuestra solidaridad espiritual de fuerzas a todos aquellos que buscan un final para esta guerra y el comienzo del diálogo nacional basado en el respeto, la dignidad de todas las personas y el derecho de la autodeterminación.

La violencia y represión en Sudán no debe continuar. La gente de Sudán merece la paz justa. Gritan por el final de la esclavitud de sus mujeres y niños. Merecen estar libres de la violencia indiscriminada y de la amenaza del hambre. Ansían derechos iguales para musulmanes, cristianos y practicantes de religiones tradicionales africanas. Buscan una oportunidad para construir una sociedad próspera, y ser un valioso miembro de la familia de las naciones. Ha transcurrido demasiado tiempo para que la comunidad internacional venza su indiferencia hacia la pesadilla humanitaria en Sudán. Ha transcurrido demasiado tiempo para comenzar a hacer lo que es necesario para ayudar a la gente de Sudán a darse cuenta de su anhelo por una paz justa. La paz no es fácil, pero es posible, y es la única salida.

Bernard Cardinal Law.
Arzobispo de Boston.

INTENCIONES MISIONERAS

ENERO 2001

INTENCION MISIONERA

Para que por medio de la educación cívica y religiosa se ayude a extirpar en el mundo toda forma de intolerancia y discriminación.

FEBRERO 2001

INTENCION MISIONERA

Para que la familia, acogiendo el Evangelio, sea instrumento de evangelización y ayude así a hacer de la humanidad una verdadera familia de pueblos.

MARZO 2001

INTENCION MISIONERA

Para que el ejemplo de los mártires y de los "testigos de la fe", de los que se ha hecho memoria en el Gran Jubileo, contribuya a incrementar el diálogo ecuménico e interreligioso.

ABRIL 2001

INTENCION MISIONERA

Para que en Ruanda la celebración del centenario de la Iglesia refuerce el entendimiento entre los cristianos y acelere la reconciliación nacional.

MAYO 2001

INTENCION MISIONERA

Para que el desafío de la cultura urbana de hoy provoque en los creyentes un nuevo ardor misionero en las ciudades.

JUNIO 2001

INTENCION MISIONERA

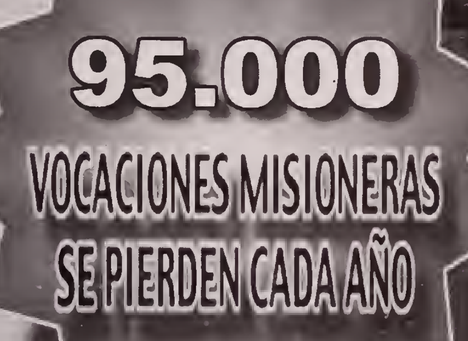
Para que en Vietnam se conceda a los ciudadanos católicos una mayor posibilidad de contribuir al desarrollo de su país en el campo cultural, educativo y asistencial.

Obra Pontificia de San Pedro Apóstol

En la Iglesia florecen muchas vocaciones al sacerdocio.



Los seminarios se han quedado pequeños y no pueden enfrentar sus gastos.



NOSOTROS PODEMOS AYUDARLES

Con sus donativos, legados y herencias. Costeando becas de estudio para seminaristas de territorios de misión. El costo de la beca es alta, pero si ponemos un poquito cada uno, completaríamos algunas que serán enviadas a la Obra de San Pedro Apóstol en Roma.

MENSUAL: ¢5.000,00 ANUAL: ¢60.000,00

Le agradecemos hacernos llegar sus aportes a: OBRAS MISIONALES PONTIFICIO EPISCOPALES, primer piso del Edificio de la Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR), calle 22 norte, avenidas 3 y 5, de 9 am a 12 med y de 12:30 pm a 4 pm.
Teléfono: 223 - 67 - 49. Fax: 223 - 02 - 85.
También pueden depositarlo en nuestra cuenta bancaria # 115224-8 de la Conferencia Episcopal de

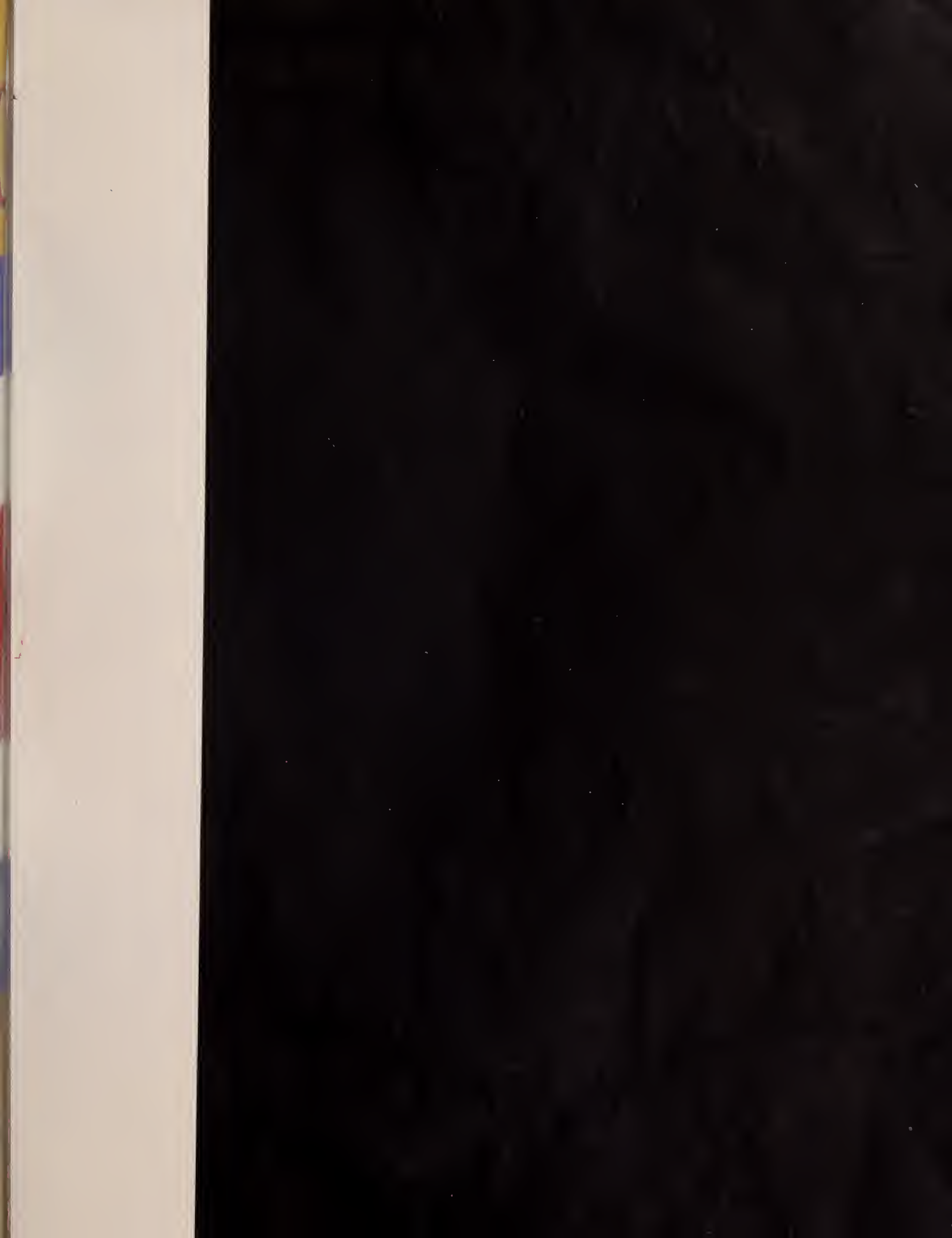
¡QUE NINGUNA VOCACION SE PIERDA, POR FALTA DE MEDIOS ECONOMICOS!
JUAN PABLO II.

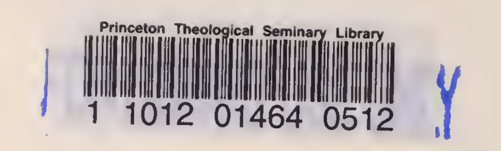
CONGRESO NACIONAL MISIONERO

17 - 18 y 19 de agosto



Esté atento a nuestro boletín informativo a partir de febrero del 2.001




Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01464 0512